

Esteban Calderón Dorda - Sabino Perea Yébenes (eds.), *Estudios sobre el vocabulario religioso griego*. Madrid - Salamanca, Monografías de Antigüedad Griega y Romana 49, Signifer Libros 2016. 253 págs. ISBN 84-16202-09-5

Fruto del Proyecto de Investigación desarrollado por el Departamento de Filología Clásica de la Universidad de Murcia «Estudio sobre el vocabulario religioso griego» es la recopilación de trabajos dirigida por los profesores Calderón Dorda y Perea Yébenes, que aborda el estudio del léxico propio de la religión griega. El volumen, además, puede considerarse una continuación del aparecido en la misma serie y coordinado por los profesores Calderón Dorda y Morales Ortiz, *Eusébeia. Estudios de religión griega* (Madrid, 2011). Como señala en la introducción al volumen que reseñamos el profesor José García López, el abordaje de palabras como dios, entierro, procesión, plegaria y tantas otras remite a una realidad cuyo su mejor acercamiento es la perspectiva fenomenológica, una opción que en el dominio de la religión ha dado resultados excelentes desde la obra de G. van der Leeuw a comienzos del siglo pasado.

El volumen se abre con el trabajo de T. Braccini, “Ridere del sacro: sul vocabolario religioso del *Philogelos*” (págs.11-25). Braccini selecciona una docena de pasajes del *Philogelos* con léxico religioso, situándolos en contexto con las fuentes aproximadamente contemporáneas (ss. IV-V d.C.) con igual terminología, y fijando su carácter más o menos convencional en el texto. No sólo trata, en su caso, los problemas textuales en cada pasaje (debidos a la recepción cristiana de una obra como el *Philogelos*), sino que señala además la ambigüedad de usos, paganos o cristianos, de términos como *Θέε*, *κύριος* u otros. Braccini concluye que estamos ante una obra paganizante en un medio cristiano, lo que habría provocado fallas en su transmisión, a pesar de lo cual aún provee de información sobre los usos del léxico religioso tan ecléctico de la época. Por su parte, “La religión en Sófocles: análisis conceptual y léxico” (págs. 27-44), de E. Calderón Dorda, viene a añadirse a otros trabajos del mismo autor sobre léxico religioso en la tragedia. Aquí se centra en Sófocles, que la tradición crítica ha situado, en lo que a la religión respecta, a medio camino entre Esquilo y Eurípides. Para fijar más sólidamente la visión religiosa de Sófocles, Calderón Dorda estudia detenidamente los términos clave de su universo religioso: *εὐσέβεια* (y sus derivados), *δίκαιος* y *ἴσιος*, y señala que la religión en este poeta contiene un *ἦθος* no sólo «político» sino personal, así como un plano cultural y un plano moral. De esta forma se contempla la religión como un elemento de estabilidad social basada en el temor (*δέος*). Lo más interesante es con todo la distinción que se delinea entre los niveles de comportamiento del *homo religiosus* sofocleo: *δίκαιος* respecto a los mortales, *εὐσεβής* respecto a los dioses y *ἴσιος* respecto al culto, siempre en un contexto cívico y con una relación hombre-divinidad basada en el desvalimiento y poder respectivos.

J. A. Clúa Serena, en “Aeschylean Tragedy, religion and *heuremata*: Prometheus and Palamedes” (págs. 45-57), hace una cala en los fragmentos del *Palamedes* de Esquilo y, en general, en el concepto de *εὐρημα*, clave para entender la idea de progreso en el mundo griego, sobre todo antes del florecimiento sofístico. El autor examina la naturaleza de Palamedes y sus semejanzas con el Prometeo esquileo: señala que las invenciones del último son más generales y «divinas», mientras que las de Palamedes son más «humanas» y sólo benefician al pueblo griego. Lo más destacable es cómo Clúa evalúa la falta de conciencia del progreso técnico sobre la ambigüedad moral que comporta (si bien tal idea merecería una fundamentación más detenida), siendo significativo cómo en el *Palamedes* de Eurípides se presenta ya una idea pesimista sobre tal progreso.

“El vocabulario de los papiros mágicos griegos”, de M. García Teijeiro y A. García Molinos (págs. 59-73), estudia uno de los márgenes más interesantes de la religión griega, la magia. Se centra en primer lugar en los antropónimos, de distinta procedencia, así como en la función de tal variedad; después, en los términos de los títulos de las recetas mágicas (p. ej., *αὐτοπτος*, *κάτοχος*, etc.), así como en procedimientos e instrucciones. A pesar de su procedencia egipcia, los autores advierten de que el vocabulario de estas prácticas «carece de préstamos, es puramente griego y ha sido formado con los mismos procedimientos que utilizaron la filosofía y las ciencias». Lo más llamativo, señalan, es determinado léxico extravagante, sobre todo de plantas o humores que ya en el PGM XII necesita incluso de equivalencias.

M. González González, en “Reflexiones sobre la *εὐσέβεια* a partir de la epigrafía funeraria” (págs. 75-86), comienza documentando epigráficamente cómo hasta el s. V a. C. es excepcional la creencia en la inmortalidad del alma. Es desde ese momento cuando la *εὐσέβεια* se afirma como una disposición interior en armonía con las acciones. Así, el término vendría a cubrir una necesidad que en Homero y la lírica más temprana es casi desconocida. Para González, el desarrollo del concepto no tiene que ver tanto con una nueva idea de los dioses como con la del «Más allá». El *corpus* epigráfico seleccionado y analizado (del s. VIII al IV a.C.) indica, a juicio de la autora, una esperanza en una recompensa ultraterrena por la piedad, sentimiento que emerge en torno al s. V a.C.

En “*Βλοῦπλανόκτιστος*. In margine ai miti di fondazione nel mondo antico” (págs. 87-100), E. Pellicer observa las características comunes a los mitos de fundación (héroe epónimo, oráculo y prodigio). Se detiene en algunos ejemplos significativos –con el motivo de los «guiding animals»– de las *construcciones* de estirpes míticas al servicio del poder: la de Télefo para los Atálidas, la de Ascanio para la *gens Iulia*, la de Enesidamo en Agrigento y otras menores. Pellicer concluye que las historias de fundación representan un vasto y variable sistema cultural que gestionan el espacio geográfico y social, y describen el pasado en términos «sacros» que sancionan un poder efectivo.

S. Perea Yébenes, en su contribución “Una procesión de sacerdotes y libros ‘herméticos’ en Alejandría (Clem. Alex., *Strom.* 6 [4] 35-37). Sentido y léxico religioso” (págs. 101-130) comenta profusamente el mencionado pasaje de Clemente, que narra lo que probablemente fue una procesión osiriana en Alejandría hacia el 200 d.C. El autor, tras contextualizar este tipo de manifestaciones cívico-religiosas, se apoya en la epigrafía y la arqueología egipcias para comentar los «libros» exhibidos en la procesión (pues los catálogos de los templos de Edfú y Dendera ofrecen información sobre títulos). El trabajo viene a llenar una laguna en los estudios del léxico religioso clementino, muy poco estudiado.

“Una apropiación oportuna: textos astrológicos griegos y vocabulario de los cultos místéricos y místicos”, de A. Pérez-Jiménez (págs. 131-158) comienza estableciendo que la conversión de las prácticas astrológicas en religión acabaría por «integrar en su sistema la terminología religiosa antigua» (cf. lo dicho en el trabajo de Teijeiro-Molinos). Pérez-Jiménez se detiene en Vetio Valente como autor clave para entender la adopción del léxico místico por parte de una astrología de carácter esotérico (*μυστικός* en Valente refiere tanto una naturaleza sagrada como también críptica y alegórica). Así, se estudian los términos referidos al culto y ritual (*μυστήρια*, *τελεαί*, *ὄργια*), participantes (*μύστης*) y sacerdotes (*γάλλοι*, *προφήται*, etc.). En definitiva, concluye Pérez-Jiménez, la coincidencia entre astrología y misterio viene dada por una

«comunidad espiritual» entre los astrólogos y los cultos místéricos. El trabajo concluye con un utilísimo apéndice de los términos comentados con su ubicación en las fuentes.

V. M. Ramón Palerm, en “Radicalmente (im)pios: los pares ἀσεβής/εὐσεβής, ἄσεπτος/σεπτός, ἄσεμνος/σεμνός” (págs. 159-168), complementa los trabajos citados de Calderón Dorda y González González al hilo del campo semántico establecido por los términos de la raíz σεβ-, constituyendo una indagación en torno a los matices de esta familia léxica. Se detiene sobre todo en los pares de opuestos y la historia de sus ocurrencias, con mayor detalle en ἄσεμνος/σεμνός, de un uso particular en Plutarco («serificación de solemnidad juzgadora») y Luciano («(in)dignidad estético-formal no exenta de causticidad»). El trabajo se cierra con un recuento útil de loci que ayudan a la determinación de usos y significados de estos opuestos.

Á. Ruiz Pérez presenta en “El lenguaje del reproche divino en los oráculos délficos” (págs. 169-185) un interesante estudio sobre la posibilidad y modos del reproche de los dioses a los hombres (al modo en que se produce en el *Antiguo Testamento*, cf. Is. 43.16-28, *vid.* pág.171), sobre todo a partir de un estudio de E. Minchin acerca de los «actos de habla» de los dioses en Homero. Aquí el interés está en los oráculos délficos: Ruiz Pérez reúne los posibles testimonios de reproche en casos de retractación del dios y casos de preguntas mal efectuadas, lo que le permite fijar ciertas «fórmulas de cercanía» en los oráculos. Tales fórmulas lingüísticamente conducen a formas coloquiales, «algo distinto y extraño» según el autor en el trato con la divinidad, sin duda un campo de enorme interés para el estudio de las religiones comparadas.

“Grattandone via la vecchiaia coi suoi saggi espedienti”: *Nostoi*, fr. 7 *Bernabé*” (págs. 187-200) es la contribución de I. Sforza, dedicada al tema del «rejuvenecimiento» en los *Nostoi* (ciclo datable ca. s. VII a. C.), que estudia en primer lugar el rejuvenecimiento de Esón a través de su piel y los paralelos en otras fuentes mitográficas; en segundo lugar, los usos ambiguos del φάρμακον, y por último la Medea Παμφάρμακος y su acción sobre Jasón; motivos todos que se proyectan con múltiples variaciones desde la épica griega arcaica hasta las *Metamorfosis* ovidianas (VII, 164 ss.).

Al mundo de la magia también se dedica el trabajo de E. Suárez de la Torre, M. Blanco Cesteros y E. Chronopoulou “A la vez igual y diferente: notas sobre el vocabulario ‘religioso’ de los textos mágicos griegos” (págs. 201-233), que se abre con tres importantes puntualizaciones: la dificultad de separar magia y religión en el mundo antiguo; las limitaciones de la oposición de J. Rudhardt entre «nociones fundamentales del pensamiento religioso» y «actos constitutivos de culto»; y el especial carácter lingüístico de las recetas mágicas. Establecido esto, se estudian los campos léxicos de dominios como la piedad y pureza (ahondando en términos ya vistos como εὐσέβεια o ὅσιος), el concepto de lo divino, practicantes de rito o sacrificios. Interesantes son los paralelos y divergencias en las expresiones religiosas y mágicas en las fórmulas. Se concluye así una adaptación particular del sistema religioso al mágico que complementa los usos religiosos establecidos (cf. de nuevo las conclusiones citadas de Teijeiro-Molinos *supra*), con influencias variadas: «a la vez igual y diferente».

El volumen se cierra con el trabajo de A. C. Vicente Sánchez “Los nombres de Erinis en las tragedias de Esquilo” (págs. 235-253), que a partir de las *Euménides* de Esquilo estudia las designaciones para las Erinis en este autor. Tras caracterizar los motivos de su presencia, se establecen las siguientes situaciones: ofensa a familiares, ofensa a divinidades y ofensa a extranjeros, destacándose como factor común a todas el acto de impiedad. Vicente Sánchez insiste en la variedad de la terminología, tanto de carácter genérico como especializada.

En definitiva, estamos ante colección de trabajos que viene a concretar a partir del minucioso estudio del léxico las características generales presentadas en los trabajos del volumen citado al comienzo y de la misma serie editorial sobre religión griega. Aquí la terminología religiosa está bien representada en todas sus manifestaciones, tanto literarias como epigráficas o papiráceas, sin olvidar el especial mundo de la magia griega. Además, es un volumen bien editado (sólo hay algunas erratas en la paginación) con estudios de detalle imprescindibles para entender las relaciones de los griegos (y de autores centrales en la literatura helena) con el mundo de los dioses a través del lenguaje.

Pedro Redondo Reyes
Universidad de Murcia
E-mail: predondo@um.es
